

## Las patas en <doble Y> en la iconografía animal del arte parietal paleolítico: una convención gráfica limitada en el tiempo y en el espacio

The Legs in <double Y> in the Animal Iconography of the Palaeolithic Cave Art:  
a Graphical Convention Limited in Time and Space

Diego Gárate Maidagan<sup>\*A</sup> y César González Sainz<sup>\*\*B</sup>

<sup>\*</sup>CREAP Cartailhac TRACES-UMR 5806, *Université de Toulouse*

<sup>\*\*</sup>*Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria*

### Resumen

Constatamos una vinculación especial entre un determinado sistema de representación de las extremidades inferiores en un mismo plano –patas en <doble Y>- con una cronología específica restringida al graveto-solutrense y una distribución geográfica concreta centrada en el Quercy y el Mediterráneo, donde destacan las cuevas de Cosquer, Parpalló, Gargas y Cussac.

**Palabras clave:** patas, perspectiva, convenciones, arte parietal, premagdalenense.

### Abstract

We affirm a special link between a certain system of representation of the low extremities in the same plane - legs in <double Y> - with a specific chronology restricted to the graveto-solutrean and a geographical specific distribution centred on the Quercy and the Mediterranean, where stand out the caves of Cosquer, Parpalló, Gargas and Cussac.

**Key-Words:** legs, perspective, conventions, cave art, pre-magdalenian.

## INTRODUCCIÓN

La ampliación del catálogo gráfico paleolítico mediante el hallazgo de nuevas cavidades paleolíticas ha generado en los últimos tiempos un arduo debate en torno a la validez de los postulados clásicos sobre la propia concepción de la capacidad artística de las sociedades paleolíticas europeas –capacidades plenas de inicio, evolución hacia la maestría, “brotes de genialidad”, etc. Obviamente nos referimos a casos concretos cuya excepcionalidad no se puede explicar bajo los procedimientos tradicionales –Chauvet–.

Otros descubrimientos no menos espectaculares –Cosquer, Foz Côa o Cussac– también permiten matizar algunos planteamientos anteriores y, sobre todo, identificar y comprender determinados comportamientos recurrentes que se atisban en ciertas cavidades conocidas de antaño.

Dentro de esta línea de contextualización de los nuevos conjuntos en el repertorio conocido (González Sainz y Garate Maidagan 2006), constatamos una vinculación especial entre un sistema concreto de representación de las extremidades inferiores –patas en <doble Y>- con determinados conjuntos de cronología alrededor del

Gravetiense y Solutrense inicial –Gargas, Cussac y Cosquer en lo parietal y Parpalló en lo mobiliario–.

Con posterioridad hemos comprobado la existencia de otras cavidades relacionables con las anteriores por la presencia de patas en un plano y próximas a la fórmula de <doble Y> –Roucadour, Pech-Merle, Martine, etc.–, que además comparten otra serie de elementos estilísticos a precisar y una cronología relativamente sincrónica.

Por lo tanto, nuestra pretensión es la de incidir sobre aquellos datos objetivos que nos permiten plantear una cronología limitada a los periodos Gravetiense y Solutrense para el convencionalismo de las patas en <doble Y>, así como una homogeneidad formal en las cavidades donde su presencia es más intensa.

La concepción de nuestro estudio como una primera valoración viene dada fundamentalmente por la ausencia -o la no disponibilidad- de una documentación de base suficientemente amplia. Si algunos de los conjuntos citados cuentan con publicaciones antiguas pendientes de revisión –Gargas, Pech-Merle, etc.–, otros permanecen prácticamente inéditos, bien porque nunca han sido objeto de una publicación monográfica –Roucadour– o bien porque todavía están en proceso de estu-

<sup>A</sup> diegogarate@harpea.org.

<sup>B</sup> gonzalez@unican.es.

dio –Cussac–. Dicha carencia de base nos ofrece una visión sesgada de los dispositivos iconográficos –especialmente en el último caso– que nos impide profundizar en el análisis.

### LA CONVENCIÓN DE LAS PATAS EN <DOBLE Y>: PRIMERA APROXIMACIÓN

La realización de las dos patas de un mismo tren con doble trazo en su inicio –hasta el corvejón donde convergen en uno o incluso sin llegar a converger en ningún momento– y yuxtapuestas sobre un mismo plano en forma de <YY> es una modalidad conocida en el arte paleolítico, aunque no muy frecuente en términos generales. Es bastante más frecuente la representación de una extremidad por par, o de dos dispuestas en planos diferenciados mediante distintas convenciones o modelos, relativamente repetidos según épocas.

Hemos centrado la búsqueda no sólo en los aspectos puramente formales –patas en <doble Y>–, sino sobre todo en el hecho de que sean dos por par dispuestas en un único plano. Es decir, se trata de la combinación de

la característica formal –Y– y de la ausencia de perspectiva –mismo plano de representación–.

Hemos organizado, por regiones, los dispositivos gráficos en los que se ha recurrido a las patas en <doble Y> para la representación de la iconografía animal. Obviamente, es muy probable que hayamos pasado por alto algunos casos, lo que se justifica en cierta medida si consideramos el ingente catálogo de figuras y yacimientos existente en la actualidad, cuya documentación precisa no siempre está disponible o incluso no existe.

### Mediterráneo Peninsular

Dentro de la dilatada secuencia de la cueva de Parpalló se detectan hasta 24 plaquetas grabadas con animales que muestran un tren trasero o anterior con la convención en <doble Y>. Es decir, con dos extremidades de doble trazo al menos en su inicio, yuxtapuestas en un mismo plano y unidas por un arco apuntado.

La mayoría se concentra en las primeras fases de la secuencia, especialmente en el Solutrense inferior y en el medio, que comprenden 16 de las 22 plaquetas definibles cronológicamente. Al Gravetiense parece atribui-

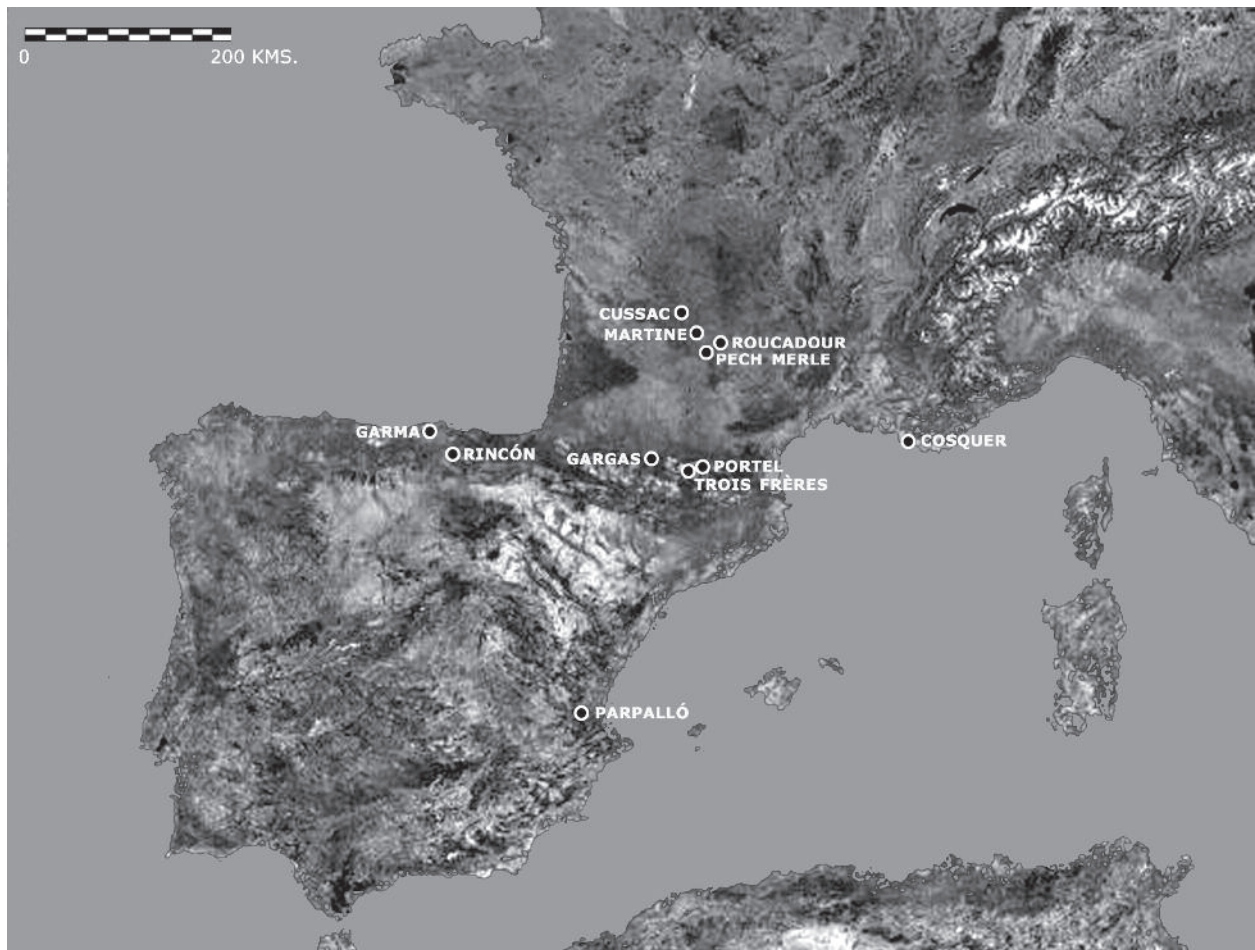
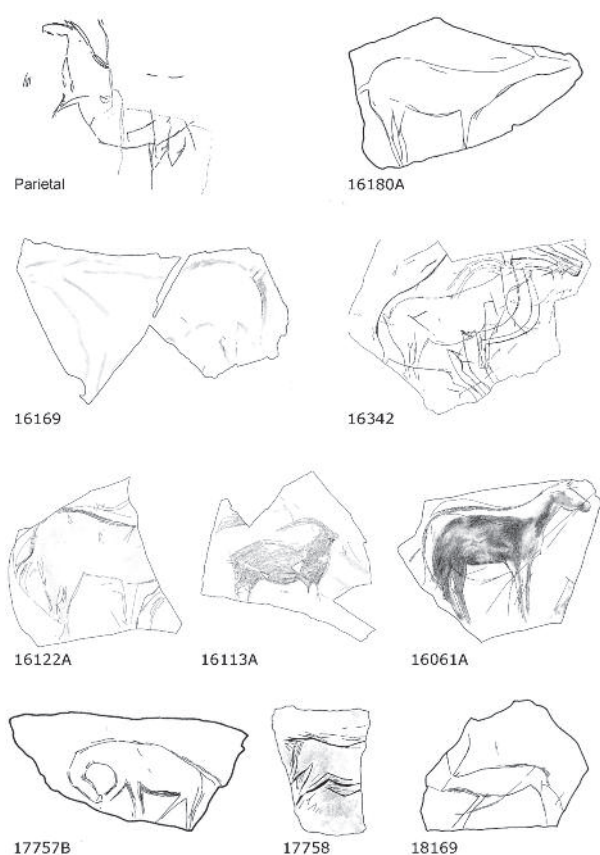


Figura 1. Mapa de los principales yacimientos que contienen representaciones animales con las patas en <doble Y>.



**Figura 2.** Representaciones animales con extremidades en <doble Y> de la cueva de El Parpalló (rupestre a partir de Villaverde 2003; mobiliario a partir de Villaverde 1994).

ble un único ejemplar, pero sobre un número de plaquetas mucho menor que el de fases posteriores del yacimiento. Hay cuatro figuras con esa convención en los niveles del Solutreo-gravetiense I y II, una en el “Solutreo-gravetiense/Magdalenense antiguo” y ninguna con claridad entre las frecuentes placas decoradas de época Magdaleniense (ver fig. 2).

En el caso del grabado parietal de caballo, tapado originariamente por parte de la secuencia estratigráfica excavada por L. Pericot, las extremidades traseras se disponen de forma similar a las plaquetas mencionadas. El campo manual óptimo se corresponde con suelos del Solutrense medio o momentos avanzados del inferior (Villaverde 2004), convergiendo con el periodo de mayor presencia de la convención en el arte mueble.

En el arte parietal paleolítico del arco mediterráneo peninsular solamente podríamos añadir excepciones concretas, como uno de los caballos profundamente grabados de la cueva del Moro cuyas patas delanteras se disponen en un solo plano aunque trazadas con mayor detalle que las patas en <doble Y>. El uro negro de la cueva de la Pileta, datado en 20.130±350 BP, también presenta las patas delanteras en un plano aunque trazadas de manera muy sumaria.

### Cornisa Cantábrica

La actividad gráfica en la cornisa cantábrica se caracteriza, en cierta medida, por su destacada coherencia interna que para momentos premagdalenenses ofrece agrupaciones específicas de yacimientos con caracteres estilísticos y técnicos recurrentes.

Entre los conjuntos exteriores con grabados profundos del valle medio del Nalón, de Chufín, de Hornos de la Peña, de La Luz y de Venta de la Perra, el dominio de la representación de una pata por par es prácticamente absoluto. El resto de fórmulas de representación de las extremidades inferiores están completamente ausentes.

Los dispositivos decorados caracterizados por el recurso técnico del grabado estriado tanto parietal (Peña Candamo, Tito Bustillo, Llonín, Pasiiega, Castillo, La Garma, Emboscados, Alkerdi) como mueble (El Cierro, Altamira, Castillo, El Pendo, Juyo, Rascaño, Mirón) se identifican con la disposición de dos patas por par y en planos diferenciados. Solamente es posible localizar alguna excepción como el tren posterior de una cierva del omóplato nº 9 de El Castillo (Corchón 1986), con las patas sobre un mismo plano.

Por el contrario, entre las cavidades con figuras pintadas en rojo, la variabilidad de modelos de representación de las extremidades es más amplia. La convención en <doble Y> es minoritaria, pero está presente, al menos, en un uro amarillo de la cueva de Peña Candamo, dos cabras en rojo de un mismo lienzo del sector IV de La Garma, en un par de ciervas de la sala lateral de Arenaza, también yuxtapuestas, y en una de las ciervas del sector 6 de la Galería A de La Pasiiega y un caballo del sector 8 de la misma (ver fig. 3).

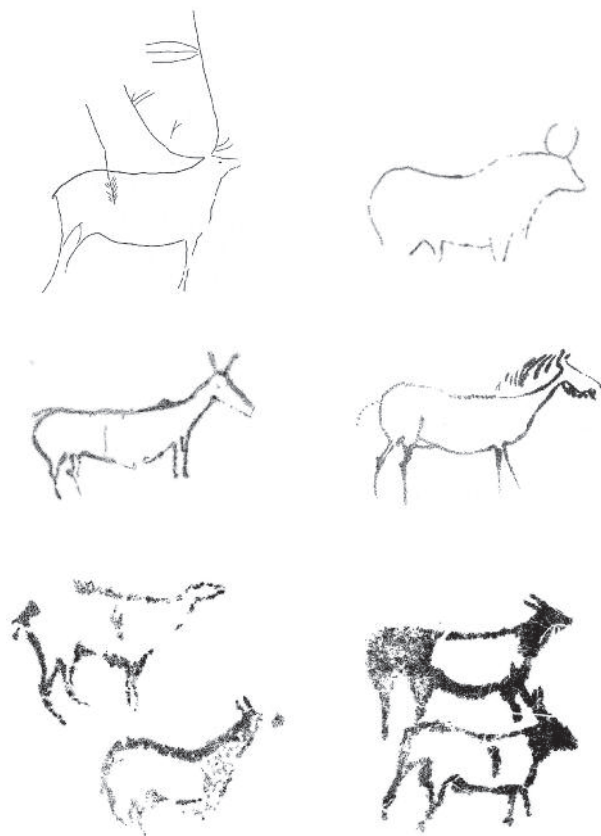
La representación de las dos extremidades yuxtapuestas en un mismo plano es algo excepcional en la actividad gráfica cantábrica asignada al Magdaleniense. En Chimeneas las representaciones de animales pintadas en el fondo de la cueva presentan, en ocasiones, dos extremidades anteriores en un mismo plano. Las pinturas negras han sido datadas por C14-AMS en torno a 15.000 y a 14.000 BP y ya hemos expresado nuestra duda sobre su validez (Moure Romanillo *et al.* 1996), en cuanto que los caracteres estilísticos de esas figuras contrastan con los de otras, también datadas por el mismo sistema en esa época, en varias cuevas de la región, y de estilo plenamente magdaleniense. Caso de ser correctas, estaríamos ante una nueva excepción que creemos no invalida la regla, la correspondencia del tipo de perspectiva que analizamos con horizontes esencialmente premagdalenenses.

Por último, debemos referirnos al reciente descubrimiento de los grabados y pinturas de la cueva de Rincón (Montes Barquín, Muñoz Fernández, Morlote, Santamaría, Gómez Laguna y Barreda 2005), donde identificamos la presencia de las patas en <doble Y> para el ciervo (González Sainz y Garate Maidagan 2006), figura que ha dado origen a la presente valoración escueta

sobre dicha convención. En el tren trasero se han representado las dos extremidades en un plano con doble trazo hasta aproximadamente la altura del corvejón –no explicitado–, prolongándose hacia abajo con trazo único, en forma de <YY>. No existen paralelos más o menos directos en toda la cornisa cantábrica.

### Dordoña

El arte de la región de Dordoña se caracteriza por sus abrigos y cuevas de cronología aurignaciense, gravetienense y solutrense corroborada por las conexiones estratigráficas (Delluc y Delluc 1991). En los abundantes conjuntos revisados por estos autores, y al igual que sucede con la serie de grabados exteriores cantábricos, dominan con mucho los animales representados en perfil absoluto, con una pata por par, de doble trazo en su inicio. Sin embargo, salen de esa tónica y muestran extremidades en <doble Y>, un par de figuras grabadas de cierva o cabra de Oreille d'Enfer, y un caballo en bajo relieve del abrigo de Labattut. En el primero de esos sitios, el panel con animales estaba enterrado bajo un relleno perigordienense. Por su parte, el caballo de Labattut se represen-



**Figura 3.** Principales ejemplos de animales con extremidades en <doble Y> y similares en la región cantábrica (Rincón a partir de González Sainz y Garate 2006; Peña Candamo a partir de Hernández Pacheco 1919; La Pasiega A y Arenaza a partir de Garate Maidagan 2006; La Garma a partir de González Sainz 2003).

tó en un bloque localizado en uno de los niveles gravetienenses del sitio. Existen otras cavidades de la misma región pero no vinculadas estilísticamente a las anteriores (ver fig. 4):

- En Cussac, si bien únicamente disponemos de datos preliminares, se conocen varias figuras con esa convención para las extremidades, destacando un caballo muy similar a los de Cosquer. También se representan en un mismo plano las patas del mamut lanudo, de los uros o de los bisontes similares a los de Gargas. La datación de unos restos humanos en  $25.120 \pm 120$  BP (Aujoulat *et al.* 2004) es importante por tratarse de un entorno cerrado y las analogías estilísticas e iconográficas con Pech-Merle (Lorblanchet 2001) abogan por una cronología Gravetienense para ese conjunto gráfico.
- Tanto en Gabillou como en Lascaux, cuevas formalmente relacionadas por diversos autores (Clottes 2003), presentan casos muy excepcionales de figuras con un par de extremidades inferiores en el mismo plano aunque sin recurrir a la convención de <doble Y>.
- En La Martine, como se ha señalado (Delluc y Delluc 2003), el bisonte negro hipertrofiado se aproxima estilísticamente a los localizados en el *frise noire* de Pech-Merle, con las patas traseras detalladas pero sobre un mismo plano.
- En La Mouthe, la primera sala llamada *salle des taureaux*, se compone de varios uros grabados –y repasados en rojo en algunos casos– que presentan las patas delanteras y traseras dispuestas sobre un mismo plano en forma de <doble Y> pero sin cerrarse en su extremo inferior.
- En un reno de la cueva de la Fôret (VVAA.1984), la convención aparece, en abierto contraste con fórmulas de representación más complejas y atentas a la expresión del volumen y la profundidad claramente dominantes.
- Por último, al norte de la región comentada, en Charente se sitúa la cueva de Taillis des Coteaux, donde una plaqueta correspondiente al gravetienense más reciente  $-20.870 \pm 105$  BP nivel VIa- presenta un cuarto trasero de cuadrúpedo con las patas sobre un plano (Primault *et al.* 2007).

### Pirineos

En la cordillera pirenaica, aunque son pocos los conjuntos asignados a cronologías premagdalenienenses, la convención estudiada está presente en algunos de ellos (ver fig. 5):

- En Gargas son frecuentes los animales grabados del *camarín* con las dos extremidades de un mismo tren, anterior o posterior, yuxtapuestas en un mismo plano, en forma de <doble Y>. Los temas afectados son muy variados e incluyen bóvidos, megaceros, caballos y cabras. Principalmente los bóvidos, muestran

fuertes similitudes con los de Cussac y Cosquer. La localización de plaquetas grabadas con similares motivos y convenciones en los niveles gravetienses del yacimiento ha sido el principal resorte para establecer la cronología del arte parietal. Al menos una de las plaquetas (Barrière 1976) muestra un par de animales con la convención que tratamos para las extremidades. Las dataciones disponibles en la actualidad se limitan a una esquirla ósea introducida en una fisura -26.860±460 BP- y un asta de reno -25.025±170 BP- (Foucher 2005/06).

- En Le Portel, entre las figuras atribuidas a las fases más antiguas, tanto por H. Breuil como por A. Leroi-Gourhan, se identifica la representación de las extremidades inferiores en un mismo plano en dos caballos (nº 37 y 42) de la *galerie IV*. Ninguno de ellos responde exactamente al modelo analizado.
- En Trois Frères también se ha señalado la posible existencia de una primera fase de decoración pre-magdalenense en la llamada *galerie aurignacienne* (Begoïen y Breuil 1958). Asimismo, se han relacionado formalmente una serie de bisontes del *santuario* con los de Gargas, Cosquer, Cussac y Le Grèze por la hipertrofia del tren trasero, el lomo encorvado, los cuernos en vista frontal, patas posteriores acabadas en punta o pezuñas esquemáticas y animación de cola y miembros (Fortea *et al.* 2004). Catorce de los bisontes mencionados, junto al menos, una cabra con los cuernos de frente presentan las patas, bien delanteras o bien traseras, en un mismo plano e incluso en forma de <doble Y>.
- En Isturitz, una plaqueta de los niveles gravetienses muestra el cuarto trasero de un cuadrúpedo con las patas en un mismo plano y las pezuñas indicadas (Saint Perier 1952).

### Mediterráneo Continental

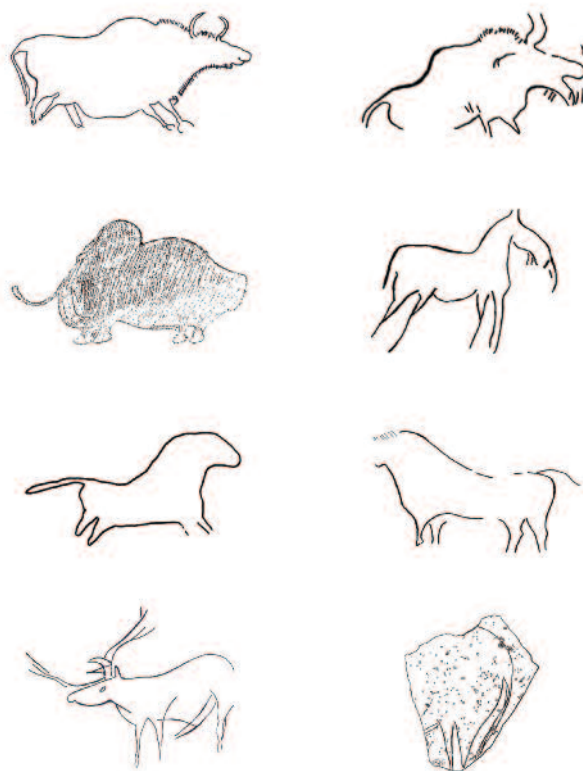
En el Mediterráneo continental los hallazgos de cuevas decoradas han aumentado de manera considerable durante los últimos años. El caso más espectacular es el de la cueva Chauvet por razones de sobra conocidas. Aún así, la presencia de las patas en <doble Y> se reduce a la cueva de Cosquer (ver fig. 6). En la primera, los modelos de representación de las extremidades son frecuentemente tan complejos o más que los conjuntos magdalenenses –por ejemplo patas en segundo plano ligeramente difuminadas- (Tosello y Fritz 2005), pero no se detecta la convención estudiada.

- En Cosquer, las dataciones radiométricas apuntan de manera clara a dos fases de frecuentación y de construcción del dispositivo gráfico, una alrededor de 27.000 BP y otra en torno a 19.000 BP –otro pequeño grupo se sitúa a medio camino-. Uno de los convencionalismos más repetidos y llamativos es la figuración de las patas en forma de <Y>, ya indicada y analizada cronológicamente (Clottes y Courtin

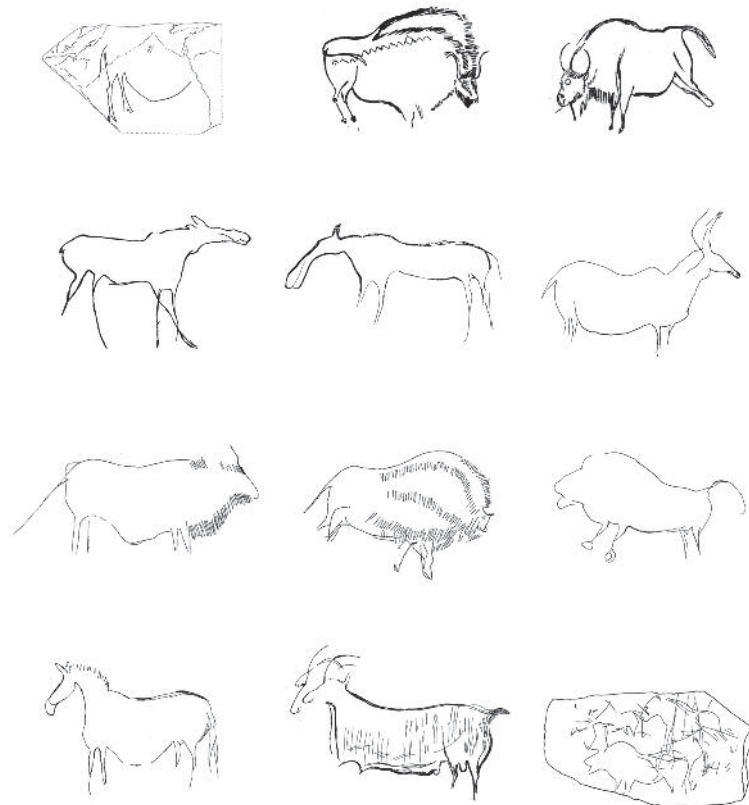
1992). Muchas de esas representaciones de Cosquer, grabadas o pintadas, muestran las dos extremidades del mismo tren en un solo plano y en <doble Y> tanto para los caballos como para las cabras, los megaceros, los ciervos e incluso los animales marinos. Las figuras de animales no se restringen en la actualidad a la segunda fase de frecuentación, como tendió a interpretarse en los inicios de la investigación del dispositivo decorado. Afectan también a la primera, en la que se realizaron, además de manos en negativo y grabados digitales, algunas figuras de animales grabadas o pintadas en negro, con convenciones similares a las que se emplearán allí unos milenios más tarde (Clottes *et al.* 2005).

### Quercy

Cabría añadir por último, las cuevas del Quercy en las que se identifica la convención en <doble Y> (ver fig. 7). Se trata de los dispositivos decorados de Pech-Merle y Roucadour a los que quizás se podría añadir una cabra grabada en la cueva de Marcenac que, aparentemente, presenta las patas en <doble Y> y sobre el mismo plano (VVAA 1984).



**Figura 4.** Animales con extremidades en <doble Y> y similares en la Dordoña (Cussac a partir de Aujoulat, Geneste, Archanbeau, Delluc, Duday y Gambier 2004; La Mouthe y Fôret a partir de VVAA 1984; Taillis des Coteaux a partir de Primault, Gabilleau, Bros, Langlais y Guérin 2007).



**Figura 5.** La convención en <doble Y> en las cuevas de la cordillera pirenaica (Isturitz a partir de Saint Perier 1952; Trois Frères a partir de Fortea Pérez, Fritz, García, Sanchidrián Torti, Sauvet y Tosello 2004; Gargas a partir de Barrière 1976).

- En Roucadour, la documentación existente es muy parcial. Entre los antiguos calcos de A. Glory se distingue la utilización de la convención –aunque con las patas más abiertas sin formar la característica <Y> y sobre todo para las patas delanteras–, en varias especies animales entre las que destacan los megaceros y caballos, muy similares a los de la *galerie du Combel* de Pech-Merle.
- En Pech-Merle las patas en un plano están presentes en las distintas áreas decoradas. Tanto en la *galerie du Combel* como en el *panneau des chevaux ponctués* los caballos y megaceros presentan las patas delanteras en un plano como las de Roucadour, mientras que en el tren trasero solamente se representa una pata. En el *frise noire*, aunque también en un plano, tienen marcadas las pezuñas y corvejón para los bóvidos –como en La Martine– pero no para los mamuts, al igual que en el *plafond des hiéroglyphes*. La datación por C14-AMS en 24.640±90 BP (Lorblanchet 1995) de los caballos puntuados, se aproxima a la del locus 1 de Cussac, con la que los paralelos estilísticos son directos si consideramos las figuras femeninas y los mamuts con las defensas partiendo de la trompa y las patas en un plano (Lorblanchet 2001).

#### ACOTANDO LA VIGENCIA CRONOLÓGICA DE LAS PATAS EN <DOBLE Y>: UN PROCEDIMIENTO ANTERIOR AL MAGDALENIENSE

La revisión de los conjuntos ofrece una información bastante precisa en lo referente a su vigencia cronológica:

- Por un lado, su presencia en yacimientos asignados a época magdaleniense es prácticamente excepcional o anecdótica, muy lejos proporcionalmente de otros sistemas de representación mucho más comunes.
- Por otro lado, aquellas cuevas en las que se recurre de manera intensa a dicha convención, ofrecen dataciones o datos de orden cronológico que las sitúan en un periodo a definir entre el Gravetiense y el Solutrense más antiguo.

La información proveniente de una serie amplia de cavidades se sitúa alrededor de los 25.000 BP. Es el caso de Cussac (locus 1) y Pech-Merle (caballo puntuado) para las que contamos con sendas dataciones ajustadas a dicha fecha. A pesar de la fragilidad que supone contar únicamente con una muestra datada, en la primera se trata de un conjunto cerrado y estilísticamente muy homogéneo, homogeneidad también aplicada al segun-

do en revisiones recientes (Lorblanchet 2001). Parece razonable considerar una relativa sincronía cronológica a escala temporal paleolítica para ambos conjuntos -es decir, en relación con una fase concreta de ocupación de la cueva-.

En la cueva de Gargas resulta complicado realizar una atribución muy precisa. La asignación gravetiense viene dada por las características formales del arte mueble de los niveles perigordienes -bisonte con patas en <doble Y>- perfectamente paralelizables con los grabados parietales que nos interesan -aunque no con todos los existentes-. Por otro lado, contamos con dos dataciones C14-AMS, una para una esquirla ósea asociada a las manos negativas *circa* 26.800 BP y otra para un asta de reno *circa* 25.000 BP. Si bien la construcción del dispositivo iconográfico de Gargas pudo ser dilatada en el tiempo -como su propio hábitat de ocupación-, los grabados estudiados se ajustan con ciertas garantías al Gravetiense, sin mayor precisión por el momento.

En Cosquer, la cantidad de muestras datadas es más amplia y, consecuentemente, la horquilla de resultados más dilatada y problemática. Aún así, la primera fase de decoración encaja con lo contemplado en las anteriores cavidades, con dataciones situadas entre los 28.000 y 25.000 BP, para un caballo, un bisonte, tres manos, un signo oval y dos carbones. Es posible que una parte de los animales pintados y grabados correspondan a esta fase, sin que se puedan distinguir estilísticamente de la posterior (Clottes *et al.* 2005), como se refleja en el caballo y bisonte datados.

Otra serie más reducida se concentra en momentos algo posteriores en torno a 20.000/18.000 BP. Excepcionalmente la pieza de Taillis des Coteaux, en la Charente, proveniente del nivel VIa datado *circa* 20.900 BP, se trata de yacimientos meridionales. En el caso de la cueva de Parpalló hemos comentado cómo la convención estudiada se concentra en las piezas mobiliarias provenientes de los niveles Solutrense inicial y medio, reduciéndose hasta desaparecer en momentos inmediatamente posteriores. A esa misma cronología se puede asignar el caballo grabado en la pared de la misma cueva en función del campo manual. Además, encaja perfectamente con la datación obtenida para el uro de La Pileta -*circa* 20.000 BP- con las patas en un mismo plano y muy similar al datado para la misma época en Les Meravelles (Bicho *et al.* 2007). Por otro lado, la fase decorativa más reciente de Cosquer oscila entre los 19.500 y 18.000 BP. Las dataciones se refieren a dos caballos, un bisonte, un felino, un ciervo, un megaceros, un signo en estrella y dos hogares. El megaceros presenta las patas, tanto delanteras como traseras, en <doble Y>, respondiendo a la convención estudiada.

En definitiva, el recurso de manera reiterada a la convención de las patas en <doble Y> en los dispositivos decorados tiene una vigencia cronológica perfectamente restringida al Gravetiense y al Solutrense inicial/medio, sin que se niegue su presencia en otros

conjuntos anteriores o posteriores aunque en proporciones poco significativas o anecdóticas.

### LOS DISPOSITIVOS GRÁFICOS CON PATAS EN <DOBLE Y>: BASES PARA LA MOVILIDAD GRÁFICA

Obviamente, la presencia de la convención en <doble Y> para las extremidades inferiores no se puede considerar en sí misma como un argumento suficiente para vincular una serie de cavidades decoradas, geográficamente muy dispersas.

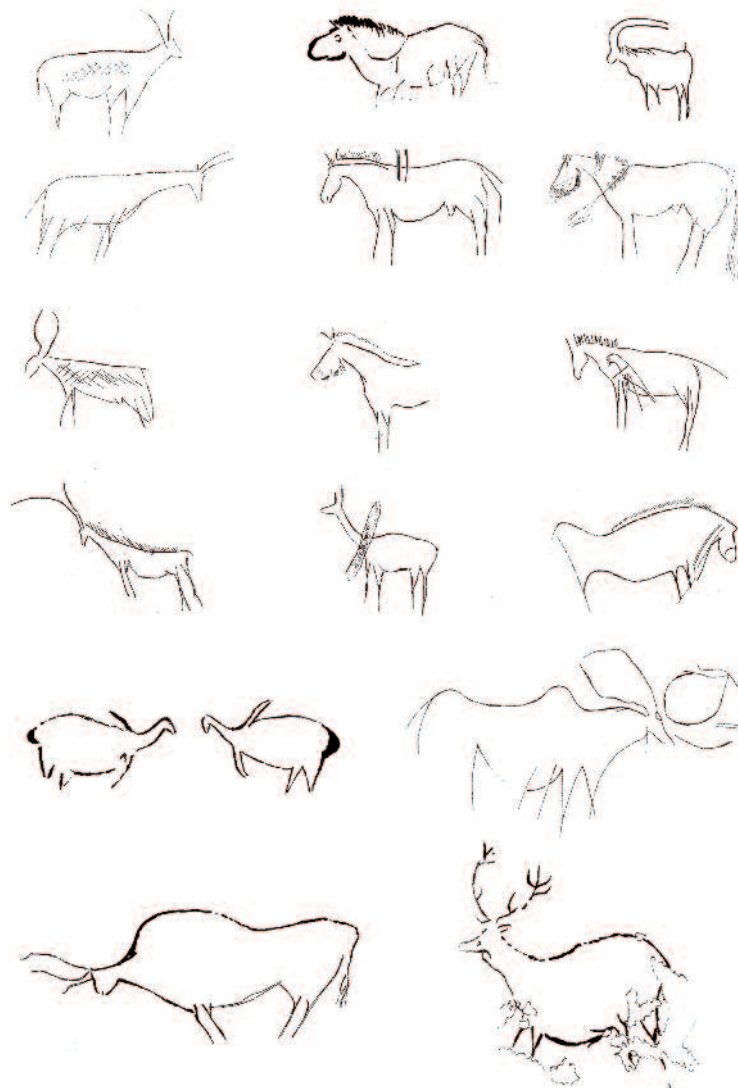
De todas maneras, una aproximación superficial a los distintos dispositivos iconográficos nos permite detectar aspectos temáticos coincidentes y exclusivos de dichas cuevas, que ofrecen una imagen interna muy coherente, a falta de un estudio más profundo por ausencia de los repertorios definitivos:

- Las representaciones femeninas de perfil limitadas a las cuevas de Pech-Merle y Cussac se pueden considerar excepcionales al no existir otros paralelos directos en el arte parietal (las dos publicadas para la segunda son ligeramente distintas entre sí pero a la vez idénticas a sendas del *plafond des hiéroglyphes* de la primera). Además, se asocian a mamuts, a signos circulares y a trazos meandriformes. Los mamuts de ambas cavidades presentan, en algunos casos, rellenos de trazos cortos en su interior (en Pech-Merle en el *frise noire*). Las defensas nacen, en todos los casos, en la trompa y no en la boca del animal, aspecto solamente identificado en las dos cuevas comparadas (Lorblanchet 2001). Los signos circulares no son específicos de ambas cuevas (en Pech-Merle en el *plafond des hiéroglyphes* y el *panneau des chevaux ponctués*), aparecen sobre todo en Roucadour aunque también en Cosquer, Gargas, y quizás La Cavaille y Vézac.
- La presencia de representaciones masculinas abatidas por proyectiles es también una temática muy limitada. Tanto en Pech-Merle como en Cougnac y Cosquer se asocian a signos aviformes como los de Placard (anteriores al 20.000 BP) y que quizás también están presentes en el *abside* de Lascaux -donde, por otro lado, se localiza la famosa *scène du puits* con otra representación masculina abatida-.
- Las manos en negativo, ocasionalmente mutiladas, están presentes en las cuevas de Gargas, Pech-Merle -éstas dos con dedos aislados plegados-, Roucadour y Cosquer. Por contra, no tenemos noticia de su presencia en la cueva de Cussac.
- Desde el punto de vista formal, la presencia de patas en <doble Y> no es el único elemento coincidente. La disposición de los cuernos de frente, tanto para bisontes como para las cabras, es un procedimiento muy extendido tanto en Cussac como en Gargas, Roucadour, Cosquer o determinados sectores de Trois Frères. En las mismas cuevas los caballos pre-

sentan la cabeza en forma de <bec de canard>. El tren trasero se representa sobre dimensionado tanto para el megaceros como para el caballo mientras que con los bisontes sucede lo contrario (Cussac, Gargas, Roucadour, Pech-Merle). Obviamente no se trata de aspectos exclusivos de dichas cuevas pero son otros datos a considerar junto a los anteriores.

Los paralelos entre las diversas cuevas, y sobre todo la presencia de signos circulares específicos, han permitido plantear la existencia de una verdadera provincia artística gravetiense en torno al yacimiento epónimo de La Gravette. Además, se establece una concordancia entre la circulación de materias primas para la fabricación de útiles y de las ideas, “car l’axe est-ouest du domaine artistico-religieux coïncide avec celui de la dissémination du silex du bergeracois dont les Gravetiens du Quercy et du Périgord ont fait grand usage” (Lorblanchet 2001).

Los datos referentes a las áreas de captación de sílex para las cavidades decoradas de época gravetiense son totalmente compatibles con una movilidad gráfica de larga distancia. En cuevas como Moulin de Laguenay o Gargas porcentajes considerables del sílex tienen un origen lejano. De hecho, para la segunda llegarían hasta la Dordoña e incluso pasarían a la vertiente sur de los Pirineos. Pero resulta especialmente significativo el alto porcentaje de sílex de Chalosse y Bidache –prácticamente un cuarto-, en la cuenca baja del río Adour, que precisamente nace en las estribaciones pirenaicas próximas a Gargas. Además, se ha puesto en relación la concepción y elaboración de útiles en hueso de los niveles gravetienses de Gargas e Isturitz, sobre todo en las azagayas <tipo Isturitz> y se han localizado conchas de origen oceánico como *Patella vulgata* o *Littorina obtusata*, posiblemente provenientes de la costa atlántica (Foucher 2005/06). Los vínculos entre las dos cavidades también



**Figura 6.** Algunos ejemplos de animales con extremidades en <doble Y> de la cueva Cosquer (a partir de Clottes, Courtin y Vanrell 2005).



están presentes en la actividad gráfica. En lo parietal, destaca la representación de manos negativas de Gargas asociadas a esquilas óseas introducidas en fisuras de la pared. Tanto unas como otras están presentes en Erberua –piso inferior del complejo cárstico de Isturitz-. En lo mueble, las plaquetas gravetienses de Gargas presentan rasgos formales directamente relacionados con los grabados parietales y con la plaqueta gravetiense de Isturitz con un cuarto trasero de caballo. En definitiva, existe una convergencia tanto en los elementos industriales como en la actividad gráfica y prácticas asociadas - introducción de huesos en grietas- que permite plantear un vínculo entre ambas áreas no reducida exclusivamente al abastecimiento de materias primas.

Por otro lado, en los conjuntos más meridionales también se detectan algunas de las características mencionadas, por ejemplo en la cueva de Parpalló aunque condicionada por la diferencia de temas y soportes. Así, para dichos conjuntos “le style des représentations des équidés, avec une tendance à dessiner leurs crinières en escalier et pourvus de museaux arrondis et légèrement tombants, la prédominance des signes rectangulaires, les extrémités/terminaisons des pattes en Y, etc., constituent des preuves indiscutables des inter-relations qui se produisirent durant cette période dans cette vaste région. La Grotte Cosquer offre des exemples significatifs qui permettent de relier le Sud-Est de la France au versant méditerranéen espagnol. Ce qui est intéressant, c’est de constater que tout en coïncidant avec un processus de régionalisation croissant dans les domaines de l’industrie et de l’art, on observe des tendances stylistiques ou technologiques de caractère plus général, ou unificatrices, qui affectent des éléments concrets de l’outillage, fondamentalement les pointes, et certaines façons de représenter les animaux” (Villaverde 2004).

Para la misma cronología, y también en base a las convenciones de representación de las extremidades inferiores, se ha establecido una red de contactos artísticos a larga distancia, distinta a la que hemos valorado. Destacan los trabajos desarrollados por E. Guy (2003) encaminados hacia la caracterización de los estilos paleolíticos, quien detecta la repetición de unas mismas convenciones o tratamientos geométricos del contorno –línea del vientre y pata trasera mediante dos arcos de orientación opuesta, dos ángulos rectos simétricos para la crinera y la alternancia curva/contracurva para la línea cervicodorsal- para una serie de dispositivos gráficos desde el norte de Francia hasta Andalucía (Mayenne-Sciences, Pair-non-Pair, La Croze à Gontran, Tête du Lion, El Reno, Foz Côa, Escoural, La Pileta, Nerja). Las dataciones disponibles para algunos de ellos –Tête du Lion, Foz Côa, La Pileta y Nerja- los sitúan entre el Gravetiense final y el inicio del Solutrense. Quizás los inconvenientes más evidentes residen en la escasa cantidad de convenciones seleccionadas y su relativa ambigüedad –no resulta fácil discernir que casos se ajustan y cuales no, es decir, no son modelos cerrados-, además de

algunos desajustes cronológicos –datación gravetiense de Mayenne-Sciences y estimaciones más antiguas para Pair-non-Pair y La Croze à Gontran-.

Aún así, si bien el arte parietal premagdalenense presenta diversos grados de elaboración y combinaciones técnicas más o menos complejas según las distintas regiones –es evidente una aplicación invariable de los mismos procedimientos en el cantábrico y norte de Francia que contrasta con la variedad de las cuevas estudiadas-, no se debe plantear en términos de oposición absoluta una mayor regionalización del arte para periodos antiguos con respecto a una interregionalización para periodos posteriores. Debe valorarse una posible variación gradual de las regiones de influencia a larga distancia que para el caso tratado se limita claramente al Quercy y a determinadas cavidades de Dordoña, Pirineos y arco mediterráneo, mientras que durante el tardiglaciario se desplaza hacia el Cantábrico, Pirineos y determinadas cuevas de la Dordoña.

#### **LAS PATAS EN <DOBLE Y> Y LOS CAMBIOS EN LA PERSPECTIVA EMPLEADA EN LAS REPRESENTACIONES DE ANIMALES**

La perspectiva utilizada en las representaciones de animales ha sido objeto de la atención de los investigadores desde los inicios de la investigación, definiéndose -H. Breuil y A. Leroi-Gourhan, especialmente- una tendencia de cambio durante el Paleolítico superior orientada hacia una expresión más correcta de la profundidad o tercera dimensión. Los matices en cuanto al desarrollo lineal de tal tendencia, y a su carácter más o menos normativo, han sido frecuentes y variables según autores, pero no han impedido un importante papel como elemento de datación estilística hasta hoy mismo.

En la actualidad el asunto es complejo. Las fórmulas sofisticadas y variadas de expresión generalizadas en los paneles de figuras en negro de la cueva de Chauvet (Tosello y Fritz 2005) rompen frontalmente tal esquema, al menos en su versión más normativa, y obligan a una evaluación más ponderada y regionalizada de este asunto. El *panneau des rennes* se compone de una docena de figuras animales negras aparentemente sincrónicas -renos, caballos, bisontes y uros- en las que las extremidades inferiores se representan siguiendo modalidades muy diversas como dos patas en perspectiva adelantando en ocasiones la pata posterior y en otras la anterior del par delantero, como el difuminado con un tono más diluido para las patas en segundo plano para acentuar la profundidad, como la indicación de una pata por par o incluso como la multiplicación de patas posiblemente para indicar el movimiento del animal.

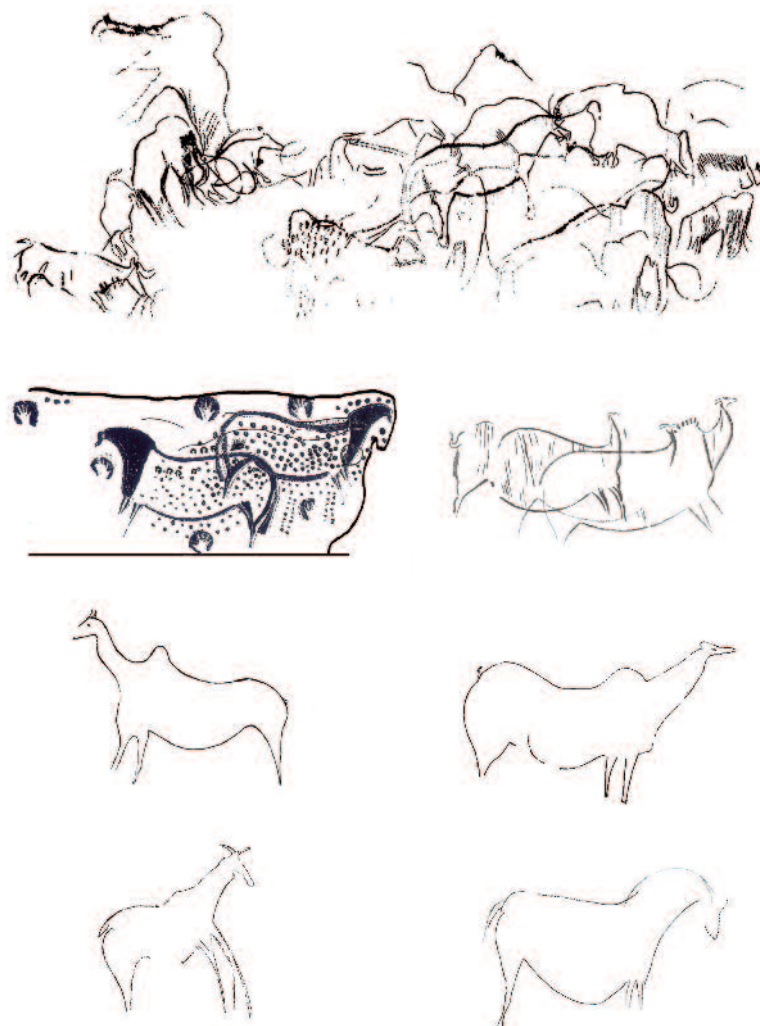
Sin duda, una de las aportaciones más determinantes de la cueva de Chauvet es que no puede inferirse, del arte paleolítico parietal, un proceso lineal y normativo a la maestría artística, sino que se produjeron altibajos, desarrollos regionales en tal o cual cronología que se

apartan de esa hipotética tendencia de fondo, o más general. El Paleolítico superior es un periodo muy largo en que hay tiempo para tales idas y venidas; y a su vez, el centro y oeste de Europa es un territorio suficientemente amplio y compartimentado como para albergar tales variantes, aun con la amplia interconexión a larga distancia que muestran las poblaciones de cazadores-recolectores paleolíticas.

Sin embargo, las diferentes fórmulas definibles para expresar las extremidades inferiores o la perspectiva de cuernos, astas y otros apéndices no son siempre las mismas para un conjunto rupestre (Villarverde 1994), y pueden variar incluso en la expresión de distintas partes de una misma figura. Además puede variar incluso el sentido que puedan tener, como elemento de evaluación cronológica, la expresión de las extremidades inferiores, frente a la correspondiente a astas y cuernos, elementos en los que la variabilidad sincrónica parece algo más amplia.

En este sentido, para la secuencia de Parpalló el recurso a la perspectiva biangular recta “parece más importante en las patas que en la cabeza durante el Solutrense, mientras que durante el Magdalenense sucede al revés, y con diferencias porcentuales más marcadas en el tratamiento de estas partes del cuerpo” (Villarverde 1994). La utilización de la perspectiva biangular recta para las patas –incluyendo las patas en <dobles Y>- es más frecuente durante el Gravetiense y el Solutrense, disminuyendo luego de manera más o menos paulatina en la fase final de la secuencia. Sucede algo similar cuando analiza los cambios temporales en el uso de la perspectiva biangular oblicua: se ordenan mejor los referidos a las extremidades que a las cornamentas, que muestran más oscilaciones temporales.

En la cueva de Cosquer la indicación de la perspectiva de cuernos y patas también presenta diferencias significativas. Es interesante observar como las extremidades inferiores se representan, prácticamente de manera



**Figura 7.** Animales con extremidades en <dobles Y> y similares de las cuevas de Pech Merle (a partir de VVAA 1984) y Roucadour (a partir de Glory 1966).

invariable, mediante la convención en <doble Y>, mientras que los cuernos responden a modelos muy diversos. Basta con observar su disposición en las cabras (Clottes *et al.* 2005), donde se muestran bien de frente, bien en perspectiva biangular recta hacia atrás o hacia delante, bien en perspectiva biangular torcida hacia atrás o hacia adelante.

A partir de los dos casos concretos mencionados, podemos plantear que el cambio temporal más continuado y claro en la representación de las extremidades, frente a las oscilaciones en la perspectiva de cuernos o astas, evoca una intervención diferente en cada caso de tres factores principales: el grado de esquematismo aplicado a las representaciones y la indicación de datos de carácter etológico, ambos variables en cualquier época y para los que no cabe esperar cambios continuados y paulatinos a lo largo del Paleolítico superior-, y la mayor o menor generalización entre los artistas de unos conocimientos de perspectiva, o de expresión de la profundidad y el volumen.

Para una región concreta, sí es lógico esperar cambios temporales en ese dominio de la expresión de profundidad, no exactamente paulatinos pero bien orientados en su traslación a una gráfica. Así, frente a la perspectiva torcida de cuernos y astas (usuales en figuras de tratamiento más esquemático, incluso en fases avanzadas del Paleolítico superior), es extremadamente raro localizar figuras con las dos extremidades en perspectiva torcida -incluyendo el modelo en <doble Y>-, en esas fases avanzadas. Sencillamente se habían ido extendiendo entre los pintores o grabadores otras modalidades, más naturalistas, y de carácter casi siempre excluyente.

Dicho de otra forma, un autor concreto pudo dar un tratamiento distinto a cuernos o astas de diferentes figuras, no solo en función de sus conocimientos de perspectiva, sino también de la expresión del animal o del grado de esquematismo o de naturalismo aplicado a cada representación (tendiendo a una perspectiva correcta en figuras naturalistas, y torcida en otras más esquemáticas). En el caso de las extremidades, sin embargo, parece más fuerte la dependencia del primer factor (los conocimientos generalizados y disponibles, más variables según épocas). De ahí que durante el Magdalenien-

se, caso de representaciones más simplificadas, se recurra con insistencia al recurso de una pata por par pero no -salvo auténticas excepciones- a las dos extremidades yuxtapuestas en un único plano.

## VALORACIÓN FINAL

Como hemos indicado al inicio, nuestro planteamiento ha sido el de realizar una primera aproximación más bien cualitativa, a la aplicación de las extremidades inferiores en <doble Y>. El carácter preliminar del estudio se debe a la ausencia de la documentación de base necesaria para afrontar un análisis más exhaustivo en los principales yacimientos -Cussac, Roucadour y Gargas, sobre todo- relacionados con dicha convención.

Aún así, creemos que se han expuesto una serie de argumentos suficientemente sólidos para sustentar las siguientes conclusiones:

- La convención se aplica de manera recurrente en una serie de conjuntos datados en torno al Gravetiense y Solutrense inicial/medio. En momentos anteriores y posteriores aparece de manera marginal. Es decir, se trata de un procedimiento más o menos acotado en el tiempo.
- Los conjuntos en los que se aplica de manera recurrente se concentran en un área más bien reducida al Quercy y a determinados yacimientos del sur de la Dordoña, Pirineos y Mediterráneo. Su presencia en el Cantábrico, Meseta, abrigos de la Dordoña y norte de Francia es marginal. Por lo tanto, su extensión geográfica es limitada.
- La presencia recurrente de las patas en <doble Y> forma parte de una serie de elementos temáticos y estilísticos que engloban a los dispositivos decorados mencionados. Se podría plantear, a falta de un estudio mucho más profundo, la existencia de una corriente estilística específica, identificable en el tiempo y el espacio.
- La indicación de la perspectiva en las extremidades inferiores parece responder a un desarrollo más constante, en determinadas regiones o yacimientos, en comparación con su disposición en las extremidades o apéndices superiores.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aujoulat, N., Geneste, J., Archambeau, Delluc, M., Duday, H. y Gambier, D. 2002. La grotte ornée de Cussac – Le Buisson-de-Cadouin (Dordogne): premières observations. *Bulletin de la Société Préhistorique Française* 99 (1):129-137.
- Barrière, C. 1976. *L'art pariétal de la grotte de Gargas*. BAR International Series 14, Mémoire de l'Institut d'Art Préhistorique de Toulouse, Oxford.
- Begouën, H., Breuil, H. 1958. *Les cavernes du Volp. Trois-Frères – Tuc d'Audoubert, à Montesquiou-Avantès (Ariège)*. Arts et Métiers Graphiques, Paris.
- Bicho, N., Carvalho, A.F., Gonzalez Sainz, C., Sanchidrian, J.L., Villaverde, V., Straus, L.G. 2007. The Upper Paleolithic Rock Art of Iberia. *Journal of Archaeological Method and Theory* 14 (2): 81-151.
- Clottes, J. 2003. Un problème de parenté: Gabillou et Lascaux. *Bulletin Société Préhistorique Ariège-Pyrénées* 58: 47-61.
- Clottes, J.; Courtin, J. 1992. *La grotte Cosquer. Peintures et gravures de la caverne englutie*. Seuil, Paris.
- Clottes, J., Courtin, J., Vanrell, L. 2005. *Cosquer redécouvert*. Seuil, Paris.
- Corchón, M.S. 1986. *El Arte Mueble Paleolítico Cantábrico: contexto y análisis interno*. CIMA, Monografía 16. Madrid.
- Delluc, B., Delluc, G. 1991. L'art pariétal archaïque en Aquitaine. *XVIII supplément à Gallia Préhistoire*. CNRS, Paris.
- \_\_\_\_\_. 2003. L'art pariétal archaïque en Aquitaine á la lumière des découvertes récentes, Balbín, R., Bueno, P. (Eds). *Primer Symposium Internacional de Arte Prehistórico de Ribadesella. El Arte Prehistórico desde los inicios del siglo XXI* : 23-40. Asociación Cultural Amigos de Ribadesella. Ribadesella.
- Fortea Pérez, J., Fritz, C., Garcia, M., Sanchidrián Torti, J.L., Sauvet, G., Tosello, G. 2004. L'art pariétal paléolithique à l'épreuve du style et du carbone-14. En Otte, M. (Dir.): *La spiritualité, Actes du colloque de la commission 8 de l'UISPP (Paléolithique supérieur)* : 163-175. Liège, 10-12 décembre 2003. ERAUL 106. Liège.
- Foucher, P. 2005/06. Gargas et l'Atlantique: les relations transpyrénées au cours du Gravetien. *Homenaje a Jesús Altuna. Munibe (Antropología-Arkeologia)*, 57 (1): 131-147.
- Garate, D. 2006. *Análisis y caracterización de los conjuntos parietales con grafías zoomorfas punteadas. Una expresión pictórica propia del Paleolítico superior cantábrico*. Tesis doctoral, Departamento de Ciencias Históricas de la Universidad de Cantabria. Santander.
- Glory, A. 1966. La grotte de Roucadour: le panneau III peint et gravé. *Bulletin de la Société d'études et de Recherches Préhistoriques des Eyzies* 15: 135-143.
- González Sainz, C. 2003. El conjunto parietal de la galería inferior de La Garma (Omoño, Cantabria). Avance a su organización interna. En Balbín, R., Bueno Ramírez, P. (Dir.): *El Arte Prehistórico desde los inicios del siglo XXI. Primer Symposium Internacional de Arte Prehistórico de Ribadesella*: 201-222. Asociación Cultural Amigos de Ribadesella. Ribadesella.
- González Sainz, C., Garate Maidagan, D. 2006. Los grabados y pinturas rupestres de la cueva de El Rincón, en el contexto artístico del desfiladero del río Carranza (Bizkaia-Cantabria). *Homenaje a Francisco Jordá. Zephyrus* 60, en prensa.
- Guy, E. 2003. Esthétique et Préhistoire: pour une anthropologie du style. *L'Homme* 165, janvier/mars, s/p.
- Lorblanchet, M. 1995. *Les grottes ornées de la préhistoire: nouveaux regards*. Errance, Paris.
- \_\_\_\_\_. 2001. Cussac, fantastique grotte gravée de la préhistoire. *Archéologia* 381: 4-8.
- Hernández Pacheco, E. 1919. *La caverna de la Peña de Candamo (Asturias)*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, memoria 24, Madrid.
- Montes Barquín, R., Muñoz Fernández, E., Morlote, J.M., Santamaría, S., Gómez Laguna, A.J., Barreda, E. 2005. *La cueva del Rincón (Venta de la Perra, Carranza -Bizkaia-) y sus manifestaciones paleolíticas. Kobie, anejo 9*, Diputación Foral de Bizkaia, Bilbao.
- Moure Romanillo, A., González Sainz, C., Bernaldo De Quirós, F., Cabrera Valdés, V. 1996. Dataciones absolutas de pigmentos en cuevas cantábricas: Altamira, El Castillo, Chimeneas y Las Monedas. En Moure, A. (Dir.): *"El Hombre fósil" 80 años después: 295-324*. Universidad de Cantabria, Santander.
- Primault, J., Gabilleau, J., Bros, L., Langlais, M., Guerin, S. 2007. Le Magdalénien inférieur à microlamelles à dos de la grotte du Taillis des Coteaux à Antigny (Vienne, France). *Bulletin de la Société Préhistorique Française* 104 (1): 5-30.
- Tosello, G., Fritz, C. 2005. Les dessins noirs de la grotte Chauvet-Pont-d'Arc : essai sur leur originalité dans le site et leur place dans l'art aurignacien. *Bulletin de la Société Préhistorique Française (La grotte Chauvet à Vallon-Pont-d'Arc: un bilan des recherches pluridisciplinaires. Actes de la séance de la Société Préhistorique Française, 11 et 12 octobre 2003, Lyon)* 102 (1): 159-172.
- Villaverde Bonilla, V. 1994. *Arte paleolítico de la Cova de Parpalló: estudio de la colección de plaquetas y cantos grabados y pintados*. Servei d'Investigació Prehistòrica, Diputació de València, Valencia.
- Villaverde, V. 2004. Arte mueble paleolítico en el Mediterráneo occidental: contexto y diversidad regional. En Arias, P., Ontañón, R. (Dir.): *La materia del lenguaje prehistórico. El arte mueble paleolítico de Cantabria en su contexto*: 67-84. Consejería de Cultura de Cantabria, Santander.
- VVAA. 1984. *L'Art des Cavernes. Atlas des grottes ornées paléolithiques françaises*. Ministère de la Culture, Paris.
- Saint-Perier, R. 1952. *La grotte d'Isturitz. III. Les Solutréens, les Aurignaciens et les Moustériens*. IPH: 25, Paris.